

Héroe de la libertad de prensa

ANTONIO FONTÁN (1923-2010)

Primer presidente del Senado tras las elecciones democráticas de 1977

La libertad de prensa ha perdido a uno de sus 50 héroes existentes en todo el mundo, Antonio Fontán, fallecido ayer en Madrid a los 86 años. Filólogo, periodista y político, fue el primer presidente del Senado tras la recuperación de la democracia, con las elecciones de 1977.

Nacido en Sevilla en 1923, Fontán fue el único español en la lista de los 50 héroes de la libertad de prensa elaborada en la Asamblea del Instituto Internacional de Prensa en el año 2000, celebrada en Boston con motivo de los 50 años de la fundación del instituto. Sólo un periodista por país pue-

de pertenecer a esta lista de héroes, entre los profesionales distinguidos en el ejercicio y defensa de la libertad de prensa en el mundo, y el español era Fontán.

Y de forma merecida porque, aunque primero se licenció en Filosofía y Letras, se doctoró en Filología Clásica y en 1949 consigue, por oposición, la cátedra de Filología Latina en la Universidad de Granada, puesto que compagina con sus estudios de periodismo en la Escuela Oficial de Madrid y funda la revista *Actualidad Española*, cuya dirección desempeñó desde 1952 a 1956,

Trasladado a la Universidad de Navarra, fue profesor, catedrático y decano de la facultad de Letras, tiempo durante el cual ejerce como director del Instituto de Periodismo y diri-



ARCHIVO / EFE

ge la revista *Nuestro Tiempo*, perteneciente a la Universidad de Navarra, hasta el año 1967, cuando es nombrado director del diario *Madrid*. En este diario se mantuvo hasta su cierre por el régimen de Franco en 1971.

Durante su etapa en el diario *Madrid* destacó por su defensa de la libertad y enfrentamiento con el franquismo. En los cuatro años que se mantuvo como director del mítico rotativo fue acusado en 19 ocasiones, multado en diez, y el periódico sufrió varios cierres temporales, convirtiéndose en una avanzadilla de la democracia, hasta que fue cerrado por orden gubernativa a causa de un artículo, titulado *Retirarse a tiempo*, publicado con motivo de la decisión adoptada por el general De Gaulle de dimitir como presidente de

la República Francesa. Dicho artículo se interpretó, no sin razón, como un paralelismo con lo que debía hacer el general Franco. Tras su cierre, el edificio que ocupaba fue demolido con una voladura controlada, lo que lo convirtió en un símbolo de la libertad.

Tras el cierre del diario *Madrid*, Antonio Fontán, que formó parte del Consejo privado del Conde de Barcelona y de la Comisión de profesores del Príncipe Juan Carlos, entró en política junto a Joaquín Garrigues Walker, con quien colaboró en la organización de un movimiento de opinión denominado So-

ciedad libre, que pretendía ser el embrión de un partido liberal. Se presentó a las elecciones constituyentes de 1977 por la UCD; fue elegido senador, y nombrado primer presidente de la Cámara Alta. En 1979, Adolfo Suárez le nombró ministro de Administración Territorial y fue diputado de la UCD de 1979 a 1982.

Entre sus muchas actividades al margen de la política —era catedrático emérito de la Universidad Complutense y fue vicepresidente de la Cadena Ser—, Fontán presidía desde hace casi una década la Comisión deontológica de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (FAPE), desde la que ha velado por el buen ejercicio de la profesión, obsesionado por la ética periodística.

CARMEN DEL RIEGO